

Factores familiares en el desarrollo de la autonomía infantil. Aportes de la psicopedagogía

Alumno: Daiana Francese



DIANA FRANCESE

N° de Legajo: 24893

Directora: Adriana Sabella

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicopedagogía

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN
PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL
INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha [X]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Buenos Aires, 14 de mayo de 2025

Indice

Resumen	4
Introducción.....	5
Delimitación del objeto de estudio	5
Planteo del problema	6
Objetivos.....	7
Supuestos Básicos.....	8
Fundamentación.....	9
Estado del Arte.....	11
Marco Teórico.....	19
Método.....	31
Tipo de Diseño.....	31
Participantes.....	32
Instrumentos	32
Análisis	33
Utilización del Consentimiento Informado	33
Resultados.....	34
Discusión	48
Aportes y contribuciones de la investigación	52
Limitaciones de la investigación	54
Líneas de investigación futura	55
Propuestas de intervención	57
Conclusión.....	59
Bibliografía.....	61
Anexos	67
<i>Anexo 1. Cuestionario para padres y madres sobre autonomía infantil</i>	<i>67</i>
<i>Anexo 2. Link de acceso a los resultados de la encuesta</i>	<i>71</i>
<i>Anexo 3. Consentimiento informado</i>	<i>72</i>

Resumen

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo analizar los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil desde una perspectiva psicopedagógica. La relevancia de este estudio radica en su aporte a la psicopedagogía, facilitando la comprensión de cómo las dinámicas familiares pueden potenciar o limitar el desarrollo de habilidades autónomas en los niños, y proporcionando insumos para diseñar estrategias de intervención adecuadas. La metodología utilizada se basa en un enfoque cuantitativo, mediante encuestas estructuradas administradas a una muestra de 50 padres de niños que asisten a una institución educativa de nivel inicial en la localidad de Don Torcuato, Partido de Tigre. Estas encuestas incluyen preguntas abiertas y cerradas, lo que permite explorar tanto percepciones como prácticas concretas de crianza para el fomento de la autonomía de niños de nivel inicial. Los resultados indican que la mayoría de los padres reconoce la importancia de fomentar la autonomía en sus hijos, aunque existen discrepancias en la manera en que la conceptualizan y la implementan en la crianza. Se identificó que las estrategias más utilizadas incluyen la asignación de pequeñas responsabilidades en el hogar y la toma de decisiones supervisadas. No obstante, también se evidenció la persistencia de prácticas sobreprotectoras motivadas por el temor al error, la falta de tiempo y las presiones sociales, lo que puede dificultar el desarrollo de la independencia infantil. El trabajo concluye que el equilibrio entre el apoyo y la libertad es fundamental para promover la autonomía infantil. Asimismo, se destaca el papel de la psicopedagogía en la orientación y formación de las familias, brindando herramientas para fomentar prácticas que favorezcan el desarrollo de habilidades autónomas desde edades tempranas.

Palabras clave: Autonomía. Familias. Crianza. Nivel Inicial. Psicopedagogía

Introducción

Delimitación del objeto de estudio

La autonomía infantil se refiere a la capacidad de los niños para actuar de manera independiente y tomar decisiones en la vida cotidiana (Álvarez, 2015). Este concepto no solo aborda la habilidad de realizar actividades por sí mismos, sino que también implica el desarrollo de la confianza en sus capacidades y la toma de decisiones informadas desde una edad temprana.

La autonomía es fundamental en el proceso de crecimiento y aprendizaje de los niños, ya que les permite experimentar la responsabilidad y reconocer sus propias habilidades y limitaciones (Barragán Vizcaya, 2020).

El desarrollo de la autonomía se manifiesta a través de diversas habilidades que los niños comienzan a adquirir, como vestirse, alimentarse, jugar de manera independiente y manejar sus emociones. Este proceso se ve influenciado por múltiples factores, incluyendo el ambiente en el que se encuentran, las interacciones con pares y adultos, y las oportunidades que se les brindan para explorar y aprender por sí mismos (Deroncele et al., 2021).

Además, la participación infantil en diferentes actividades también juega un rol crítico en la promoción de la autonomía, ya que les brinda experiencias que fomentan su independencia y autoconfianza. A través de un enfoque educativo que valore la autonomía, se contribuye a formar individuos más seguros y capaces de enfrentar los retos de la vida cotidiana.

Por lo tanto, es evidente que fomentar la autonomía infantil es no solo un derecho de los niños, sino una necesidad fundamental para su desarrollo integral y para la construcción de su identidad como futuros ciudadanos activos y responsables. El desarrollo de la autonomía infantil es un aspecto fundamental en la educación inicial, ya

que contribuye significativamente al crecimiento integral de los niños. La autonomía permite a los infantes adquirir habilidades que fomentan su seguridad y confianza, lo cual es crucial para su desarrollo personal en entornos de aprendizaje (García y Aravena, 2023).

Planteo del problema

A pesar de su importancia, fomentar la autonomía en niños de nivel inicial sigue siendo un desafío para las familias (Gil, 2017; Guerra Naranjo, 2023; Herrán, 2013). Para los padres, el desafío de criar hijos autónomos implica proporcionarles las herramientas necesarias para que aprendan a tomar decisiones, resolver problemas y desarrollar su autoconfianza, habilidades esenciales para su desarrollo integral. En este sentido, la autonomía no significa que los niños hagan todo por sí mismos desde temprana edad, sino que, con el apoyo adecuado, puedan desarrollar gradualmente la capacidad de tomar decisiones y asumir responsabilidades propias de acuerdo con su etapa de desarrollo.

Aquí es donde el papel de los padres es esencial: al establecer límites claros, brindar oportunidades para que los niños aprendan por sí mismos y, al mismo tiempo, ofrecer un acompañamiento respetuoso. Este acompañamiento implica estar presentes, escuchar atentamente a los niños, responder a sus necesidades y guiarlos de manera empática y adaptada a cada situación. Los padres deben encontrar el equilibrio entre dar suficiente libertad para que los niños puedan probar y equivocarse, y proporcionar la estructura y el apoyo necesarios para que se sientan seguros y respaldados en su proceso de crecimiento (Hidalgo Salazar y Ríos Granda, 2018).

En este contexto, la psicopedagogía, como disciplina que integra las perspectivas de la psicología y la pedagogía, ofrece herramientas esenciales para comprender y facilitar este proceso (Paín et. al., 2003). Desde las teorías del desarrollo cognitivo de

Piaget, que subrayan la transición de los niños de la heteronomía a la autonomía, hasta los enfoques socio-culturales de Vygotsky, que destacan el papel de la mediación y el aprendizaje colaborativo, los aportes psicopedagógicos son fundamentales para diseñar estrategias que potencien la independencia infantil.

Estas estrategias pueden incluir, por ejemplo, la creación de entornos enriquecidos y estimulantes que permitan a los niños explorar y desarrollar sus habilidades de manera segura; la implementación de técnicas de resolución de problemas que fomenten el pensamiento crítico y la toma de decisiones; y la promoción de actividades cooperativas que favorezcan la interacción social y el aprendizaje mutuo. Además, los psicopedagogos pueden brindar orientación a las familias sobre cómo establecer rutinas, límites y expectativas claras, al mismo tiempo que ofrecen oportunidades para que los niños asuman gradualmente mayores responsabilidades (Muller, 1999; 2001).

En pocas palabras, el fomento de la autonomía en la primera infancia es un proceso complejo que requiere de la colaboración y el compromiso de las familias, los educadores y los profesionales de la psicopedagogía. Juntos, pueden crear las condiciones necesarias para que los niños desarrollen habilidades de autogestión, confianza en sí mismos y una sana independencia, sentando así las bases para un futuro de éxito y bienestar.

Objetivos

General

Analizar los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil desde los aportes de la psicopedagogía, en Don Torcuato, Partido de Tigre.

Específicos

Explorar las creencias de los padres sobre la autonomía infantil.

Examinar ciertas prácticas de crianza que los padres implementan para fomentar la autonomía infantil

Identificar las principales dificultades que los padres advierten al intentar fomentar la autonomía en sus hijos de nivel inicial

Supuestos Básicos

La presente investigación parte de los siguientes supuestos básicos. En primer lugar, un supuesto de esta investigación es que las características del entorno familiar, como las creencias, prácticas de crianza y la calidad de las interacciones entre padres e hijos, influyen de manera directa en la capacidad de los niños para desarrollar su independencia y asumir responsabilidades adecuadas a su edad.

En segundo lugar, también se espera que los padres que valoran la autonomía como una meta del desarrollo infantil tiendan a adoptar prácticas que promuevan la independencia, como permitir que los niños tomen decisiones sencillas o resuelvan problemas por sí mismos.

Sin embargo, se asume que las prácticas de crianza varían según factores como la formación educativa de los padres, sus experiencias personales, el nivel socioeconómico y el contexto cultural, lo que influye en cómo se fomenta o limita la autonomía de los niños. Así, se plantea que las principales dificultades identificadas por los padres al promover la autonomía en sus hijos incluyen el temor a que fracasen, la sobreprotección y la falta de conocimiento sobre estrategias adecuadas.

Por último, se supone que los enfoques psicopedagógicos, basados en teorías como las de Piaget y Vygotsky, pueden ofrecer estrategias prácticas para superar las dificultades que los padres encuentran al promover la autonomía en niños pequeños.

Fundamentación

Este estudio tiene un impacto directo en las familias y en los profesionales que trabajan con niños de nivel inicial. Al identificar los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil, se podrán diseñar estrategias específicas para apoyar a los padres en la promoción de prácticas de crianza más efectivas. Asimismo, los resultados ofrecerán herramientas útiles para educadores y psicopedagogos, quienes podrán implementar intervenciones que favorezcan la independencia de los niños en contextos educativos y familiares, fortaleciendo su desarrollo integral.

Desde el punto de vista social, fomentar la autonomía en la infancia tiene implicancias positivas a nivel comunitario. Un niño autónomo es más propenso a convertirse en un adulto responsable, capaz de tomar decisiones y adaptarse a los desafíos del entorno. Este estudio contribuye a la formación de niños participativos, lo que impacta en la construcción de sociedades más equilibradas y colaborativas. Además, al abordar las dificultades que enfrentan las familias, se promueve una mayor equidad en el acceso a estrategias de crianza eficaces.

Desde el punto de vista teórico, la investigación aporta al campo de la psicopedagogía al integrar los conceptos de autonomía infantil y prácticas de crianza. Al emplear enfoques clásicos como las teorías de Piaget sobre la transición de la heteronomía a la autonomía y las ideas de Vygotsky sobre el aprendizaje mediado socialmente, este estudio amplía el conocimiento existente, permitiendo nuevas interpretaciones y aplicaciones en el desarrollo infantil. También contribuye a generar

un marco para futuras investigaciones relacionadas con el vínculo familia-desarrollo y el rol de las instituciones educativas en la promoción de la autonomía.

Es por ello que, la investigación resalta la importancia de la psicopedagogía en la comprensión y promoción del desarrollo integral de la autonomía infantil. Al vincular conocimientos de psicología del desarrollo y pedagogía, se posiciona a la psicopedagogía como una disciplina clave para acompañar a las familias y a las instituciones educativas en la creación de entornos que favorezcan la independencia infantil.

Así, los hallazgos pueden ser utilizados para la implementación de talleres formativos sobre prácticas de crianza que promuevan la autonomía, así como el acompañamiento en el manejo de las dificultades más comunes reportadas por las familias. Y también los resultados de esta investigación pueden orientar la formulación de políticas educativas que incluyan el desarrollo de la autonomía como un objetivo fundamental en el nivel inicial. La psicopedagogía puede desempeñar un papel activo en la elaboración de currículos, programas y normativas que integren este enfoque, favoreciendo el bienestar y el desarrollo integral de los niños.

Estado del Arte

A continuación, se presenta una serie de investigaciones que respaldan la importancia de las familias y su vínculo con la escuela en el desarrollo de la autonomía infantil, destacando la influencia conjunta en la formación integral de los niños.

En primer lugar, en Perú, Pinedo Carranza y Tandaypan Valderrama (2020) realizaron una investigación titulada *El desarrollo de la autonomía en niños de 5 años de la I.E. Alfredo Pinillos Goicochea, Trujillo*. La investigación tuvo como objetivo principal determinar el nivel de autonomía en niños de 5 años de una escuela en Trujillo. La metodología fue cuantitativa, no experimental y descriptiva. La población fueron 108 estudiantes, y la muestra de 48 participantes, incluyendo 25 niños y 23 niñas. Se utilizó un cuestionario para evaluar el nivel de autonomía, el cual se validó y aplicó en una prueba piloto. Los resultados muestran que el 79% de los niños lograron alcanzar los indicadores de autonomía, mientras que el 21% aún presentan dificultades. La investigación concluye que existen algunas dificultades en los niños para desenvolverse de manera independiente. Se recomienda fortalecer prácticas educativas que desarrollen habilidades autónomas desde temprano.

Por su parte, en Argentina, Castillo et al. (2020) realizaron un estudio con el título *Aprender en casa: estrategias para padres sobre cómo favorecer la autonomía de los niños en el aprendizaje escolar en tiempos de pandemia*. Se realizó un estudio de intervención con una propuesta de taller que tuvo como objetivo brindar a los padres de niños de la escuela pública José Manuel Estrada en Almagro, Córdoba, herramientas específicas para fomentar la autonomía de sus hijos. El taller estuvo pensado en cuatro sesiones virtuales donde se utilizaron diversos recursos para repensar y redefinir las situaciones cotidianas de cada familia, generando espacios de reflexión grupal e individual, así como de escucha y apoyo emocional. El objetivo es que las estrategias

presentadas en estos encuentros sean efectivas para promover la autonomía de los niños en edad escolar, y fortalecer la comunicación y el trabajo colaborativo entre las familias y la escuela.

Vinculado con esta temática, en Ecuador, Yanchapaxi Sánchez et. al., (2021) realizaron una investigación titulada *Estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años*. Este trabajo tuvo como objetivo principal determinar la influencia de los diferentes estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en los niños de 4 a 5 años que asisten a la Escuela de Educación Básica "Iliniza Sur". Para lograr este objetivo, el estudio tuvo un diseño metodológico mixto, que combina enfoques cualitativos y cuantitativos. Por un lado, se realizó una entrevista en profundidad a la directora de la escuela. Por otro lado, se aplicó una encuesta a los padres de familia del nivel inicial. Los resultados muestran que los estilos de crianza se caracterizan por los patrones de comportamiento que los padres utilizan para influir en el desarrollo de la identidad y autonomía de sus hijos, quienes desde temprana edad muestran su personalidad, habilidades y capacidad para resolver problemas cotidianos. Los docentes tienen poco conocimiento sobre los estilos de crianza de sus estudiantes, lo que dificulta su comprensión del comportamiento en el aula y el desarrollo de la identidad y autonomía. Se concluye que la institución educativa no cuenta con estrategias metodológicas de una escuela para padres que ayuden a abordar este problema.

Igualmente, en Perú, Vidal Moreno y Ynfantes López (2021) realizaron una investigación titulada: *Estudio de caso: la sobreprotección y la relación con el desarrollo de la autonomía*. El estudio tuvo como objetivo determinar la relación entre la sobreprotección del niño y el desarrollo de su autonomía. Se utilizó un enfoque cuantitativo, de nivel descriptivo y diseño no experimental. La muestra incluyó a tres

maestros, cinco familiares y dos niñeras del mismo niño de 5 años. Los resultados mostraron que: la sobreprotección de los maestros y la autonomía del niño estuvieron en un nivel moderado, sin observarse una correlación significativa; la sobreprotección de la familia y la autonomía del niño también estuvieron en un nivel moderado, sin observarse correlación significativa; la sobreprotección de las niñeras y la autonomía del niño estuvieron en un nivel moderado, sin observarse correlación significativa. En conclusión, no se encontró relación entre la sobreprotección y la autonomía en este estudio de caso.

En ese mismo país, la investigación de Mudarra Ramos (2021) aborda la importante pregunta de cómo los padres fomentan y apoyan el desarrollo de la autonomía en niños de tres años de edad que asisten a una institución pública en el distrito de Magdalena del Mar. Los informantes clave de este estudio fueron ocho padres de familia que han experimentado de primera mano los retos y oportunidades de este nuevo paradigma educativo. El objetivo general de la investigación fue analizar las prácticas y estrategias parentales que favorecen y cultivan la autonomía en este grupo etario específico. Los objetivos específicos incluyen identificar las diversas prácticas parentales que aplican los padres, así como describir y documentar las acciones concretas que realizan para lograr este objetivo tan crucial para el desarrollo integral de los niños. La metodología empleada fue de naturaleza cualitativa y descriptiva, utilizando entrevistas semiestructuradas que permiten profundizar en las experiencias, percepciones y vivencias de los padres participantes. Los hallazgos del estudio concluyen que, en el marco de la educación a distancia, las prácticas parentales positivas y las estrategias de disciplina constructiva son fundamentales para fomentar y fortalecer la autonomía de los niños. Las acciones y estrategias que componen estas prácticas parentales positivas se basan en dimensiones como el establecimiento de

rutinas y límites claros, la promoción de la participación activa de los niños, la provisión de retroalimentación constructiva, y el modelaje de comportamientos autónomos. Este estudio resalta la importancia de estos hallazgos y subraya la necesidad de comprender a profundidad cómo los padres pueden adaptarse y responder de manera efectiva a los desafíos de la educación a distancia, con el fin de fomentar la autonomía de los niños pequeños.

También, en España, Herrán et al., (2022) realizó una investigación titulada *El desarrollo de la autonomía infantil temprana y el profesorado en formación en Educación Infantil*. El objetivo principal fue indagar en las creencias de los estudiantes del Grado en Educación Infantil sobre la autonomía temprana de los niños (0-3 años). Se aplicó un cuestionario a 165 estudiantes de dos universidades, una pública y otra privada. Después de analizar los resultados inicialmente inconsistentes, se enfocaron las respuestas de los participantes y se analizaron los elementos según las variables de autonomía-heteronomía, género, estudios de procedencia y titularidad de la universidad. Los resultados mostraron la fragilidad del desarrollo de la autonomía temprana. Si bien algunas creencias al respecto son informadas, muchas permanecen simplistas e independientes de la formación universitaria, lo que sugiere una relación con los estilos de crianza que los participantes experimentaron en su propio contexto familiar. El análisis reveló que predomina la heteronomía sobre la autonomía, que el carácter feminizado de la profesión y de los estudios evidencia cierto estilo maternalista, que los estudiantes provenientes del Grado Superior en Educación Infantil de Formación Profesional tienden a valorar más los aspectos prácticos que los teóricos, y que la titularidad del centro universitario muestra diferencias en cuanto al estilo educativo. Se concluye que se necesitan más programas de formación enfocados en prácticas que potencien la autonomía desde la etapa infantil.

En relación con esta misma problemática, en Venezuela, Quijije López y Flores (2022) publicó una investigación que tuvo como objetivo desarrollar una guía didáctica de actividades lúdicas que fomenten la autonomía de los niños de educación inicial II. La investigación utilizó un enfoque metodológico mixto, combinando métodos teóricos y empíricos, como la revisión bibliográfica, la observación sistemática de los niños en el aula, la aplicación de encuestas a padres de familia y la realización de entrevistas a docentes. La muestra de participantes incluyó a 25 niños de 4 años, 23 padres y 4 docentes de un subnivel de educación inicial II. Los resultados obtenidos a través de los diferentes instrumentos de recolección de información mostraron la existencia de deficiencias significativas en cuanto al nivel de autonomía de los niños para realizar actividades propias de su edad, tales como vestirse, asearse, alimentarse y tomar decisiones por sí mismos. Estos hallazgos fueron corroborados tanto por los datos recabados en la encuesta a los padres como en las entrevistas realizadas a los docentes. Ante esta situación, el equipo investigador diseñó y elaboró una guía didáctica de actividades lúdicas orientada a promover y fortalecer la autonomía de los niños de educación inicial II. Esta guía fue sometida a un proceso de validación por parte de un panel de expertos en el área de la educación infantil, quienes, tras un exhaustivo análisis, otorgaron un puntaje promedio de 87 sobre 100, lo cual evidencia la pertinencia, coherencia y aplicabilidad del material diseñado.

En España, Rodríguez-Álvarez et al., (2023) en una investigación titulada *Los niños y niñas de 6 a 8 años reflexionan sobre las prácticas de educación parental: un análisis de su discurso desde la teoría de la autodeterminación* profundiza en la comprensión de las dinámicas educativas entre padres e hijos durante la etapa de 6 a 8 años, explorando el discurso de los propios estudiantes y brindando valiosos insights sobre cómo los niños experimentan y perciben el apoyo a la autonomía y el control

parental en su vida cotidiana. Para ello, parte de la teoría de la autodeterminación y analizamos detenidamente las prácticas de apoyo a la autonomía y de control parental presentes en el discurso de los menores. Se comprueba que el discurso de los estudiantes gira, principalmente, en torno a prácticas parentales de apoyo a la autonomía, como la posibilidad de elección de actividades de ocio, la comunicación abierta y fluida de problemas y preocupaciones a los progenitores, y el desempeño autónomo de algunas tareas por parte de los menores. Estos hallazgos respaldan la idea de que los padres fomentan en gran medida la autonomía y la independencia de sus hijos durante esta etapa crucial del desarrollo. Sin embargo, también se ha encontrado evidencia de que las prácticas de apoyo a la autonomía convergen con otras relacionadas con el control parental en determinadas situaciones. Esto sugiere que los padres mantienen un delicado equilibrio entre brindar apoyo a la autonomía y ejercer un cierto grado de control, probablemente con el objetivo de guiar y acompañar a sus hijos en el proceso de crecimiento y maduración.

Rodríguez et al. (2023) realizaron un estudio titulado *La Influencia de los Padres en el Desarrollo de la Autonomía en las Niñas y Niños Menores de 6 Años en la Institución Educativa N 422*, ubicada en Perú. Su investigación profundiza en la manera en que los padres impactan el desarrollo de la autonomía en los niños menores de seis años, a través de una rigurosa revisión sistemática de la literatura. Al analizar 60 estudios publicados en los últimos cinco años, los hallazgos se agruparon en tres categorías clave: prácticas de crianza, dinámica familiar y contexto socioeconómico. Los resultados demuestran que las prácticas de crianza, especialmente el establecimiento de límites claros y el apoyo emocional, tienen un efecto significativo en el desarrollo de la autonomía de los niños. Asimismo, la dinámica familiar, particularmente la cohesión y calidez, también juega un papel fundamental en este

proceso. Sin embargo, el impacto del contexto socioeconómico en el desarrollo de la autonomía infantil requiere de una mayor investigación y análisis. Este estudio ofrece una comprensión más completa y detallada de cómo los padres pueden fomentar y promover la autonomía en la primera infancia, brindando recomendaciones prácticas y útiles para los profesionales de la educación y las familias. Además, los investigadores destacan la importancia de considerar las diferencias culturales y las particularidades de cada contexto, ya que pueden influir en las prácticas de crianza y la dinámica familiar, y, en consecuencia, en el desarrollo de la autonomía de los niños. Por lo tanto, este estudio sienta las bases para futuras investigaciones que profundicen en los factores que moldean la autonomía infantil en diversos entornos y realidades.

Para finalizar, y sabiendo que el rol que cumplen los padres o cuidadores, así como las reglas y normas establecidas en el hogar, son de gran relevancia para el desarrollo integral de los niños en esta etapa crucial de su crecimiento, en Ecuador, Guerra Naranjo (2023) realizó una investigación con el objetivo de identificar la importancia de la familia y cómo esta puede influir en el desarrollo de la autonomía en niños de 4 a 5 años. Para lograr este objetivo, se realizó un estudio de tipo no experimental que incluyó una exhaustiva investigación bibliográfica, documental y descriptiva. Esta metodología permitió analizar en profundidad el tema propuesto, contando con una población de 30 estudiantes de 4 a 5 años como muestra representativa. Para recopilar la información necesaria, se aplicó una encuesta a los padres de familia. Las preguntas clave indagaron sobre diversos aspectos relacionados con la autonomía de sus hijos, tales como las reglas y límites establecidos en el hogar, los vínculos afectivos, el nivel socioeconómico familiar, entre otros factores relevantes. Los resultados obtenidos a través de la tabulación y análisis de la información recolectada demostraron que las respuestas de los padres variaban considerablemente en

función del tipo de dinámica familiar, las pautas de crianza adoptadas, el grado de cercanía emocional, y las condiciones socioeconómicas del núcleo familiar. Estos hallazgos permitieron establecer interesantes conclusiones y formular recomendaciones orientadas a fortalecer el papel de la familia en el desarrollo de la autonomía de los niños.

Marco Teórico

Generalidades sobre el concepto de autonomía

El concepto de autonomía posee una riqueza y multidimensionalidad que lo hacen un tema de gran relevancia y complejidad. Abarca aspectos filosóficos, éticos, políticos, educativos, psicológicos y culturales, reflejando la diversidad y riqueza de las sociedades de habla hispana (Ruiz Coloma y Silva Cánova, 2020).

Según Sánchez (2018) la interpretación y aplicación de la autonomía varía según el contexto histórico, geográfico y sociocultural de cada país o región. En algunos contextos, la autonomía se concibe como un principio fundamental que guía la toma de decisiones individuales y colectivas, mientras que en otros se enfatiza más su dimensión política y de autogobierno. Del mismo modo, la autonomía puede verse reflejada en la formación de identidades culturales, en los procesos educativos y en las estructuras legales y políticas.

Comprender estas múltiples facetas de la autonomía es esencial para apreciar su profundo impacto en la configuración de prácticas e innovaciones en diversos sectores de la sociedad hispanohablante, desde el ámbito individual hasta el colectivo. Por ejemplo, en el campo de la educación, la autonomía se manifiesta en la capacidad de los estudiantes para tomar decisiones sobre su proceso de aprendizaje, mientras que en el ámbito político, se refleja en el grado de autogobierno y autodeterminación de las comunidades y regiones (Sánchez, 2018).

Además, la autonomía también se relaciona estrechamente con conceptos como la libertad, la responsabilidad y la participación ciudadana. Su comprensión y aplicación pueden influir significativamente en el desarrollo de sociedades más justas, equitativas y democráticas, al promover la agencia individual y colectiva.

Álvarez (2015) afirma que la autonomía es una capacidad inherente a las

personas, pero que esta se manifiesta de manera diversa y variable en cada individuo. La autonomía no es una cualidad binaria, es decir, no se tiene o no se tiene, sino que admite diferentes grados de desarrollo y ejercicio. Esto se debe a que el desarrollo de la autonomía está condicionado por múltiples factores, tanto individuales como sociales y contextuales. Aspectos como la educación, las experiencias de vida, las condiciones materiales, la salud mental y física, e incluso las estructuras sociales y políticas, pueden facilitar u obstaculizar el pleno ejercicio de la autonomía personal. Por lo tanto, es muy difícil afirmar que una persona carece completamente de autonomía, así como también es complicado determinar que alguien tiene el máximo grado de autonomía posible. La autonomía se presenta en un continuo, donde cada persona se ubica en un punto diferente según sus propias características y circunstancias. El reconocimiento de esta complejidad en torno a la autonomía es fundamental para comprender la diversidad humana y promover entornos y políticas que permitan a todas las personas desarrollar y ejercer su autonomía en la mayor medida posible, respetando y valorando las diferencias individuales.

Por su parte, Nassr (2017) considera que la autonomía es una capacidad distintivamente humana que permite a las personas modelar y regular su comportamiento, tanto a nivel individual como social. La autonomía implica la habilidad de tomar decisiones y actuar de acuerdo con las propias elecciones y valores, en lugar de ser dominado por fuerzas externas o impulsos internos incontrolados. Esta capacidad autónoma es fundamental para el desarrollo personal y la realización del ser humano, ya que le permite definir su propia identidad, establecer metas y objetivos, y asumir la responsabilidad de sus acciones. Al mismo tiempo, la autonomía también tiene una dimensión social, pues permite a las personas participar activamente en la construcción de su entorno y en la toma de decisiones colectivas. En este sentido, la

autonomía no solo se manifiesta en el ámbito individual, sino que también se expresa en la interacción con otros y en la forma en que los seres humanos se organizan y gobiernan sus sociedades. Por lo tanto, la autonomía se erige como una característica esencial del ser humano, que lo diferencia de otras especies y le otorga la capacidad de modelar su propio destino, tanto a nivel personal como comunitario.

Teorías sobre autonomía

Teoría del desarrollo de Piaget

Según los principios de la teoría del desarrollo cognitivo de Jean Piaget (1973; 1981;1983), la autonomía se considera un logro evolutivo que se obtiene de manera gradual, en la medida en que los niños maduran y desarrollan nuevas capacidades cognitivas y sociales. Piaget sugiere que el desarrollo cognitivo implica una sucesión de etapas, durante las cuales el sujeto incrementa su capacidad para resolver problemas y lograr una mayor independencia en sus acciones y decisiones.

Según Piaget (1983) la autonomía se fundamenta en una norma, principio o ley que surge de la propia conciencia de la persona, la cual ha interiorizado a través de un proceso gradual y autónomo. En la autonomía, la regla es el resultado de una decisión libre y merece respeto en la medida en que hay un consentimiento mutuo entre el individuo y la sociedad. Este proceso de desarrollo de la autonomía implica una transformación profunda, al pasar de una perspectiva egocéntrica a una visión más social y cooperativa. La persona autónoma es capaz de comprender la importancia de la regla, no sólo como una imposición externa, sino como una obligación que surge de su propia conciencia y del reconocimiento del otro.

Este tránsito hacia la autonomía requiere que el individuo se comprometa de manera activa en el mundo social, asumiendo su rol como parte integrante de un

colectivo. Ya no se trata de una mera adaptación pasiva a las normas, sino de una internalización consciente que permite al sujeto reconocerse como agente moral responsable, capaz de tomar decisiones fundamentadas y de asumir las consecuencias de sus actos. En este sentido, la autonomía no se limita a la libertad individual, sino que implica también el desarrollo de la capacidad de relacionarse con los demás de manera respetuosa y cooperativa. Es a través de este diálogo constante entre el yo y el otro que se logra construir una sociedad más justa y equitativa, basada en el reconocimiento mutuo y el compromiso con el bien común (Kamii, 1982).

Así, la autonomía representa un proceso de maduración personal y social, en el cual el individuo se emancipa gradualmente de una perspectiva egocéntrica para abrazar una visión más amplia y comprometida con la comunidad. Este tránsito es fundamental para el desarrollo de una ciudadanía responsable y solidaria.

Dentro de este marco, el concepto de autonomía no solo está relacionado con la independencia física, sino que se extiende a la dimensión moral y cognitiva. La teoría cognitivo-evolutiva del desarrollo moral de Piaget establece que, a medida que los individuos progresan a través de las etapas del desarrollo cognitivo, también lo hacen en su comprensión moral, lo que les permite actuar con mayor reflexión y responsabilidad (Kamii, 1982).

Además, según Leon (2021) se ha destacado que estas etapas del desarrollo, en especial en la infancia, permiten que los niños participen activamente en su aprendizaje, lo que contribuye a una construcción más sólida de su autonomía moral y cognitiva. Por lo tanto, desde una perspectiva educativa, fomentar un entorno que apoye el desarrollo de la autonomía puede ser fundamental en la educación primaria, facilitando que los niños se conviertan en pensadores autónomos y responsables a medida que avanzan en su desarrollo cognitivo.

Autonomía según Vygotsky

Los estudios realizados por Vygotsky (1978) sobre la autonomía del niño sugieren que el desarrollo de la independencia y la eficacia en el niño es fundamental. Vygotsky asume que el niño tiene la necesidad innata de actuar de manera autónoma y con competencia. Además, posee la capacidad de desarrollar un estado mental de funcionamiento superior cuando interactúa con su entorno cultural.

El niño desempeña un papel activo en su propio proceso de aprendizaje, pero no lo hace de manera aislada. Aprende a pensar y a crear, ya sea solo o con la ayuda de otros, e interioriza progresivamente versiones cada vez más adecuadas de las herramientas intelectuales que le son presentadas y enseñadas activamente por las personas mayores que lo rodean, como padres, maestros u otros adultos significativos.

Según Bodrova y Leong (2004) Vygotsky considera que el contexto social tiene más influencia en el aprendizaje que las actitudes y creencias individuales. El contexto forma parte del proceso de desarrollo y moldea los procesos cognitivos. Dentro del contexto social, se pueden identificar diferentes niveles: en primer lugar, el nivel interactivo inmediato, conformado por las personas con las que el niño interactúa en ese momento ;luego, el nivel estructural, constituido por las estructuras sociales que influyen en el niño, como la familia y la escuela; y, por último, el nivel cultural o social general, formado por la sociedad en general, incluyendo el lenguaje, el sistema numérico y la tecnología.

Todas estas interacciones que favorecen el desarrollo del niño son fundamentales para su crecimiento y aprendizaje. Estas interacciones incluyen la ayuda activa, la participación guiada o la construcción de puentes por parte de un adulto o alguien con más experiencia. La persona más experimentada puede brindar una serie de apoyos, como dar consejos o pistas, hacer de modelo, hacer preguntas o enseñar estrategias,

entre otras cosas, con el objetivo de que el niño pueda realizar aquellas tareas que de entrada no sabría hacer solo (Peredo, 2019).

Según Vygostky (1987; 1990), para que esta promoción del desarrollo de las acciones autorreguladas e independientes del niño sea realmente efectiva, es necesario que la ayuda que se ofrece esté dentro de la llamada "zona de desarrollo próximo". Esta es una zona psicológica hipotética que representa la diferencia entre las cosas que el niño puede hacer por sí mismo y las cosas para las cuales todavía necesita la ayuda de un adulto o alguien más experimentado. Al brindar apoyo dentro de esta zona, se logra estimular y potenciar las habilidades del niño, permitiéndole avanzar en su desarrollo de manera gradual y efectiva.

Además, según Moll (1990) es importante tener en cuenta que estas interacciones de apoyo y guía deben ser flexibles y adaptarse a las necesidades y ritmo de aprendizaje de cada niño. A medida que el niño avanza y gana autonomía, la ayuda brindada debe ir disminuyendo progresivamente para fomentar su independencia y autorregulación. De esta manera, el niño irá adquiriendo las herramientas y estrategias necesarias para enfrentar nuevos desafíos y continuar su proceso de desarrollo de forma cada vez más autónoma.

Desde la perspectiva de Vygotsky (1978), el lenguaje interno, es decir, el diálogo que las personas mantienen consigo mismas, es clave para la adquisición de la autonomía. A medida que los niños se desarrollan, aprenden a usar el lenguaje para planificar, guiar y monitorizar sus propias acciones, lo que les permite separarse gradualmente de la dependencia externa y asumir un mayor control sobre su conducta. Asimismo, Vygotsky (1978) destaca la importancia del diálogo y la interacción social en el desarrollo de la autonomía. A través de la comunicación con los demás, los niños interiorizan patrones de pensamiento y estrategias de autorregulación que

posteriormente pueden aplicar de manera independiente. De esta manera, el lenguaje actúa como un puente entre la regulación externa, ejercida por los adultos y pares, y la regulación interna, que conduce a la autonomía.

El método Pikler

El método Pikler, desarrollado por la pediatra húngara Emmi Pikler, es un enfoque holístico y respetuoso del desarrollo infantil que se enfoca en brindar a los niños un entorno seguro, cálido y estimulante. Pikler dedicó gran parte de su carrera a observar y comprender las necesidades emocionales y físicas de los niños pequeños (Herrán, 2013).

Según Pikler (2000), los niños son seres competentes y capaces de guiar su propio aprendizaje y desarrollo a su propio ritmo. En lugar de imponer pautas o hitos predeterminados, el método Pikler se centra en respetar la autonomía del niño y permitirle explorar y descubrir el mundo a su manera.

Uno de los pilares fundamentales del método es la importancia del juego libre y la actividad autorregulada. Se fomenta un entorno seguro y sin restricciones, donde los niños puedan moverse libremente, manipular objetos y desarrollar habilidades a su ritmo natural. Además, se enfatiza la importancia de las interacciones cálidas y receptivas entre los niños y sus cuidadores, lo que fomenta un vínculo emocional sólido y una sensación de seguridad.

Otro aspecto clave del método Pikler es la atención individualizada y respetuosa durante los cuidados básicos, como el cambio de pañales, la alimentación y el baño. Estos momentos se conciben como oportunidades para el fortalecimiento del vínculo y el desarrollo de la autonomía del niño.

La familia como ente educacional

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021) ha destacado la importancia crucial de brindar apoyo universal a la crianza y el cuidado de los hijos como una estrategia fundamental para prevenir el abuso y la negligencia infantil. Según el informe de la OMS, el fomento de entornos familiares amorosos, atentos y sensibles a las necesidades de los niños y niñas es un factor clave para promover su desarrollo saludable y evitar situaciones de maltrato o descuido. El documento subraya que los gobiernos nacionales deben implementar políticas y programas integrales que fortalezcan las capacidades de las familias, brinden apoyo psicosocial y económico, y generen redes de protección comunitaria. Esto permitirá que los padres, madres y cuidadores cuenten con los recursos y las herramientas necesarias para criar a sus hijos e hijas de manera segura, respetuosa y afectiva, reduciendo así significativamente los riesgos de abuso y negligencia. La OMS enfatiza que esta inversión en el apoyo a la crianza de los hijos no solo beneficia a los niños y niñas, sino que también tiene efectos positivos a largo plazo en la sociedad en su conjunto, al contribuir a la formación de ciudadanos más sanos, resilientes y comprometidos con el bienestar de su comunidad.

Según Blanco (2014), la familia es un ente educacional fundamental en el cual se desarrollan autónomamente cada uno de los miembros, adquiriendo conocimientos básicos y habilidades esenciales para desenvolverse de manera óptima dentro de un contexto social específico. El hogar debe constituirse como un núcleo motivador que brinde un ambiente favorable para potenciar el desarrollo biopsicosocial del niño.

En este sentido, la familia juega un rol decisivo en la formación integral de las personas. Es el primer espacio de socialización donde los individuos aprenden valores, normas, y patrones de comportamiento que les permitirán interactuar eficazmente en la comunidad (Campos, 2020). Además, el seno familiar debe ser un lugar seguro, cálido y

estimulante, que fomente la autoestima, la confianza y las capacidades de cada miembro, especialmente en las etapas cruciales del desarrollo infantil.

Por otro lado, Castro y García (2016) enfatizan que el hogar debe funcionar como un entorno de contención emocional y apoyo mutuo. Aquí, los integrantes de la familia deben encontrar un sostén afectivo que les permita afrontar los desafíos y dificultades de la vida diaria. Asimismo, el ámbito familiar debe propiciar espacios de diálogo, resolución pacífica de conflictos y expresión de sentimientos, fortaleciendo así los vínculos interpersonales.

También, Funez (2014) señala que la familia cumple una labor fundamental en la educación y el desarrollo integral de las personas. El hogar debe configurarse como un espacio privilegiado de aprendizaje, contención y potenciación de las capacidades de cada uno de sus miembros.

En relación con las familias y el desarrollo de la autonomía en niños, Sánchez et al. (2021), señala que los estilos de crianza parental se refieren a las diferentes formas en las que los padres interactúan, guían y disciplinan a sus hijos. Estos estilos de crianza tienen un profundo impacto en el desarrollo emocional, social y conductual de los niños.

Serrano y Esperanza (2022) destacan que existen diversos tipos de estilos de crianza que se clasifican en cuatro categorías principales:

1. Estilo autoritario: Los padres con este estilo de crianza tienden a ser muy exigentes, con altas expectativas y un bajo nivel de sensibilidad y respuesta a las necesidades de los hijos. Suelen imponer reglas estrictas y esperan una obediencia ciega, sin brindar demasiada explicación o espacio para la autonomía de los niños.
2. Estilo permisivo: Los padres con este estilo de crianza son muy indulgentes y poco exigentes. Permiten que los niños hagan lo que quieran sin establecer límites claros ni aplicar consecuencias. Tienden a evitar confrontaciones y no suelen imponer disciplina.

3. Estilo autoritativo (o democrático): Los padres con este estilo de crianza establecen expectativas claras y altos estándares, pero también brindan un apoyo emocional y una comunicación abierta. Son firmes en sus decisiones, pero también escuchan y tienen en cuenta las necesidades y opiniones de los hijos.

4. Estilo negligente: Los padres con este estilo de crianza se caracterizan por una baja responsividad y exigencia. Tienden a estar ausentes física y emocionalmente, y no se involucran de manera activa en la crianza de sus hijos. Pueden llegar a descuidar las necesidades básicas de los niños.

Es importante reflexionar sobre cada uno de estos estilos de crianza porque tienen sus propias características, fortalezas y debilidades, y pueden influir de manera significativa en el desarrollo y bienestar de los niños a lo largo de su vida. Es importante que los padres reflexionen sobre su propio estilo de crianza y busquen estrategias que fomenten un desarrollo saludable y equilibrado en sus hijos. Por ejemplo, la sobreprotección es contraproducente para el desarrollo de la autonomía en niños pequeños (Vidal Moreno y Ynfantes Lopez, 2021 ; Cadena y Peñafiel, 2020).

Aportes de la psicopedagogía

Teniendo en cuenta lo anterior, la familia juega un papel crucial en el desarrollo cognitivo y emocional de los niños. Y, tal como destaca Maiquez et al. (2004), la intervención psicopedagógica beneficia y fortalece las relaciones familiares, ya que los programas deben promover las habilidades parentales, mejorar la relación de pareja y apoyar los vínculos afectivos entre los miembros de la familia. Esto ayuda a crear un ambiente familiar estimulante que favorece el desarrollo de los hijos y fomenta estilos de comportamiento que promueven una buena adaptación al entorno social.

Desde aquí, la orientación psicopedagógica facilita la conexión de la familia con

otros sistemas, como la escuela y la comunidad, ya que es una intervención con una planificación adecuada de los apoyos necesarios para las familias, principalmente preventiva y coordinada con otros servicios y/o instituciones trabajando en la misma tarea. Además, se inserta en la comunidad para mejorar las relaciones interpersonales de todos los miembros de la familia, incluyendo visitas al hogar, grupos de apoyo o autoayuda, y ludotecas, entre otras (Máiquez et al., 2004).

La psicopedagogía, así, es un gran apoyo porque es un sistema terapéutico que depende de un diagnóstico clínico basado en la observación para interpretar acciones y aplicar estrategias de intervención adecuadas. Por lo tanto, el psicopedagogo debe tener características como flexibilidad, empatía, distancia óptima, capacidad de escuchar, prevenir, interpretar, integrar y articular teoría y práctica de manera constante. Esto, junto con el apoyo de la familia, ayuda al paciente a ver la situación desde una nueva perspectiva, generar nuevas ideas y sentir libertad y esperanza (Muller, 2001).

Según Paín et al., (2003), en el contexto escolar, en el que interactúan docentes, directivos, familiares, alumnos y personal de apoyo a la educación, caracterizado por el conflicto inherente a las relaciones humanas, los equipos psicopedagógicos propician procesos de cambio en situaciones disfuncionales, contribuyendo a prevenir y solucionar determinados problemas y colaborando para que el proceso de enseñanza – aprendizaje responda a las necesidades de los alumnos, asesorando a su entorno familiar y brindando estrategias pedagógicas a los docentes que beneficien el desarrollo educativo a partir de la valoración de los logros de los alumnos según su recorrido académico y no a partir de parámetros de rendimiento preestablecidos convencionalmente.

En relación a estos aspectos, Muller (2001) afirma que, en la actualidad, la intervención psicopedagógica en el ámbito escolar, proponen alternativas que

promueven la participación e interacción de cada uno de los integrantes de la familia en los procesos de enseñanza - aprendizaje con el fin de fomentar la construcción de una comunidad educativa en la que el desarrollo y la evolución de los alumnos se lleve a cabo de manera conjunta, colaborativa e interdisciplinaria. En este sentido, se sostiene que la intervención de los Equipos de Orientación Escolar (EOE) no sólo se focaliza en la contención y el acompañamiento de los estudiantes sino también en el asesoramiento familiar y docente, así como en el fortalecimiento del vínculo entre estos dos ámbitos, brindando espacios para la participación, la escucha y el acuerdo de acciones que beneficien el desarrollo de los niños de manera integral.

La psicopedagogía, así, juega un papel fundamental en el desarrollo y fomento de la autonomía en los niños pequeños. Además, la psicopedagogía enfatiza la importancia de respetar los ritmos y estilos de aprendizaje individuales de cada niño, fomentando así su autonomía y evitando la uniformidad en los métodos de enseñanza. Esto permite que los pequeños puedan explorar, experimentar y desarrollar sus habilidades a su propio ritmo, lo cual es fundamental para que se sientan seguros, motivados y capaces de asumir retos (Fernandez, 2002).

Método

Tipo de Diseño

El diseño es experimental, descriptivo, cuantitativo. Un diseño descriptivo es un enfoque de investigación que tiene como objetivo principal describir las características, comportamientos o fenómenos de interés en una población o contexto determinado, sin manipular variables. Este tipo de diseño se utiliza para observar, registrar, analizar e interpretar condiciones existentes, proporcionando un panorama detallado y preciso de la realidad estudiada. En este caso, orientado a analizar las percepciones y prácticas de crianza de padres y madres en relación con la promoción de la autonomía infantil.

Para Hernández Sampieri et al. (2014), en la categoría de los estudios no experimentales el investigador se ocupa de observar los fenómenos que se desarrollan dentro de su contexto natural para posteriormente analizarlos, es decir no está en manos de quien investiga influir o mantener un control directo sobre las variables independientes para que estas afecten otras variables, tampoco generar situaciones de manera tal que alteren deliberadamente la realidad, en razón de que al igual que sus efectos ya sucedieron.

Por último, el enfoque cuantitativo se caracteriza por su énfasis en la objetividad, precisión y medición numérica de los fenómenos estudiados. Este enfoque utiliza herramientas estandarizadas, como cuestionarios o encuestas estructuradas, para recopilar datos que puedan analizarse estadísticamente. Su objetivo principal es establecer patrones, relaciones y, en algunos casos, probar hipótesis. Además, este enfoque busca generalizar los hallazgos de una muestra representativa a una población más amplia, asegurando la replicabilidad del estudio. La interpretación de los datos se realiza de manera objetiva, minimizando la influencia subjetiva del investigador, lo que garantiza resultados confiables y válidos.

Participantes

La muestra está conformada por 50 padres y madres de niños de nivel inicial residentes en la zona de Don Torcuato, partido de Tigre, Provincia de Buenos Aires.

El muestreo es no probabilístico por conveniencia, basándose en la disponibilidad y disposición para participar en el estudio.

Instrumentos

Para la recolección de datos en esta investigación, se utiliza un cuestionario estructurado diseñado específicamente para describir las creencias, actitudes y prácticas parentales relacionadas con la autonomía infantil. Este cuestionario se implementa a través de Google Forms, facilitando el acceso y la recolección de respuestas de manera eficiente.

El cuestionario consta de dos tipos de preguntas: cerradas y abiertas. Las preguntas cerradas permiten obtener respuestas cuantificables y facilitar el análisis estadístico, mientras que las preguntas abiertas proporcionan información más rica y detallada sobre las opiniones y experiencias de los participantes. Ver cuestionario en Anexo 1. Ver link de acceso a respuestas de participantes en Anexo 2.

Procedimiento

Concerniente al contacto con los participantes, este vínculo se da oportunamente mediante la aplicación WhatsApp, a través de la cual se les brinda el link para el acceso a la encuesta. De manera tal que cuenten de manera asincrónica con los interrogantes para sus respuestas.

La recepción de las respuestas da lugar a la obtención de información relevante que posteriormente se procesa y analiza según los objetivos de la investigación.

Análisis

El análisis de datos se lleva a cabo utilizando un enfoque cuantitativo. Las respuestas a las preguntas cerradas del cuestionario son analizadas mediante Excel, para calcular frecuencias, porcentajes. Mientras que, para las respuestas abiertas, se hace análisis de contenido.

Utilización del Consentimiento Informado

De acuerdo con los principios éticos de la investigación, se utiliza el consentimiento informado, dado que el mismo se constituye como un instrumento que se utiliza para la protección de los derechos de los participantes (Losada, 2014). Ver anexo 3.

Resultados

Datos sociodemográficos

Tabla 1. Edad

Rango de edad	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 25 años	1	2%
26-35 años	6	12%
36-45 años	31	62%
Más de 45 años	12	24%
Total	50	100%

Fuente: elaboración propia

Análisis: La mayoría de los padres encuestados (62%) tiene entre 36 y 45 años, seguido por un 24% que tiene más de 45 años. El grupo de 26-35 años representa el 12% de los participantes, mientras que solo un 2% corresponde a menores de 25 años.

Tabla 2. Género

Género	Frecuencia	Porcentaje
Femenino	39	78%
Masculino	11	22%
Total	50	100%

Fuente: elaboración propia

Análisis: El 78% de los encuestados se identificaron como mujeres, mientras que el 22% fueron hombres. Esto indica una mayor participación femenina en la muestra.

Tabla 3. Nivel educativo alcanzado

Nivel Educativo	Frecuencia
Posgrado	5
Terciario o universitario completo	33
Terciario o universitario incompleto	6
Secundario completo	4
Primario completo	1

Fuente: elaboración propia

Análisis: Estos resultados sugieren que los padres encuestados cuentan, en su mayoría, con un nivel educativo elevado, con una tendencia marcada hacia la formación universitaria y de posgrado. El 66% (33 personas) poseen estudios terciarios o universitarios completos, lo que indica una fuerte presencia de individuos con formación superior.

Tabla 4. Cantidad de hijos

Cantidad de hijos	Frecuencia	Porcentaje (%)
1 hijo	24	48%
2 hijos	17	34%
3 hijos	6	12%
4 o más hijos	1	2%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Casi el 50% de la muestra (24 personas) reportaron tener un solo hijo. Por otro lado, el 34% (17 personas) indicaron tener dos hijos. En cuanto a aquellos con familias más numerosas, el 12% (6 personas) señalaron tener tres hijos, mientras que el 2% (1 persona) informó tener cuatro o más hijos.

Tabla 5. Edades de los hijos que cursan nivel inicial

Edad del hijo	Frecuencia	Porcentaje (%)
3 años	10	20%
4 años	12	24%
5 años	28	56%

Fuente: elaboración propia

Análisis: La mayoría de los niños cursando nivel inicial tienen 5 años (56%), seguido por 4 años (24%) y 3 años (20%).

Principales valores que promueve en la educación de su hijo/a

En las respuestas proporcionadas a la pregunta sobre los principales valores que promueve en la educación de su hijo/a, se observa que los valores más promovidos en la educación de los hijos giran en torno al “respeto”, la “empatía” y la “responsabilidad”, los cuales aparecen con mayor frecuencia. El “respeto” es el valor más mencionado, ya sea en relación con uno mismo, con los demás o con el entorno. También se destaca la importancia de la “empatía” y la “solidaridad”, promoviendo el reconocimiento de las emociones propias y ajenas, así como la capacidad de actuar con sensibilidad hacia los demás.

Además, aparecen valores vinculados con la autonomía y la responsabilidad, señalando la necesidad de que los niños desarrollen “independencia y compromiso con sus acciones”. La “honestidad”, la “confianza” y el “compañerismo” también son mencionados como ejes fundamentales en la formación de los niños. Otros valores, como la “igualdad de oportunidades”, la “tolerancia” y la “gratitud”, refuerzan la idea de una educación basada en principios de convivencia armoniosa y justicia social.

Algunas respuestas incluyen un enfoque en la formación de carácter y disciplina, destacando la importancia del “esfuerzo”, la “constancia” y la “adquisición de herramientas para la vida”. Finalmente, un grupo más reducido de respuestas incorpora “valores religiosos y patrióticos”, reflejando que, aunque en menor medida, algunos padres priorizan estos aspectos en la educación de sus hijos.

Experiencia como padre/madre de un niño en etapa inicial

Ante la pregunta sobre cómo era su experiencia en la crianza como padre/madre de un niño en educación inicial, las respuestas reflejan una amplia variedad de experiencias, destacando tanto los desafíos como las gratificaciones de esta etapa. La

mayoría de los padres la describen como una “experiencia enriquecedora” y “llena de aprendizaje”, en la que “cada día trae nuevas sorpresas” y “oportunidades para acompañar el desarrollo” de sus hijos.

Entre los aspectos positivos más mencionados, se destaca la “satisfacción”, la “felicidad” y el “disfrute” de ver el crecimiento y la curiosidad de los niños. Muchos padres valoran la posibilidad de “acompañarlos en su desarrollo y aprendizaje”, resaltando el “apoyo recibido por la institución educativa y los docentes”.

Sin embargo, también se mencionan desafíos y dificultades. Algunos mencionan la “incertidumbre” y el “miedo” inicial al momento de escolarizar a sus hijos, especialmente en relación con su “adaptación al entorno escolar” y la “calidad del acompañamiento que recibirán”. Otros padres describen la etapa como “agotadora y demandante”, resaltando la dedicación constante que requiere la crianza y el equilibrio entre las diferentes necesidades de los niños.

Asimismo, algunos padres hacen referencia a experiencias específicas, como atravesar la educación inicial durante la pandemia, lo que implicó “grandes desafíos en la socialización y el aprendizaje”. También se menciona la importancia del “respeto por los tiempos individuales de cada niño”, entendiendo que cada uno se desarrolla a su propio ritmo.

Tabla 6. Importancia de fomentar la autonomía en la etapa de desarrollo inicial

Nivel de importancia	Frecuencia
Muy importante	42
Importante	8
Poco importante	0
Nada importante	0

Fuente: elaboración propia

Análisis: La gran mayoría de los encuestados considera que fomentar la autonomía en esta etapa es muy importante (42), mientras que un grupo menor lo califica como importante. No se registraron respuestas que indiquen poca o ninguna importancia, lo que sugiere un consenso general sobre la relevancia de este aspecto en el desarrollo infantil.

Tabla 7. Edad en la que un niño debería comenzar a tomar decisiones simples por sí mismo

Edad	Frecuencia
Antes de los 3 años	19
Entre 3 y 4 años	9
Entre 5 y 6 años	14
Después de los 6 años	2

Fuente: elaboración propia

Análisis: La mayoría de los padres considera que los niños deberían comenzar a tomar decisiones simples antes de los 3 años (19 respuestas), seguido de aquellos que creen que esto debería suceder entre los 5 y 6 años (14 respuestas). Un grupo menor señala la franja de 3 a 4 años (9 respuestas), mientras que solo 2 personas creen que esto debería ocurrir después de los 6 años.

Definición de autonomía infantil

Cuando se les preguntó sobre la definición de autonomía, la misma fue entendida, en gran medida, como la “capacidad de realizar tareas cotidianas sin la ayuda directa de un adulto”. Varios participantes la definen como la “independencia en actividades básicas del hogar, tales como ordenar sus pertenencias, comer solo, cepillarse los dientes o participar en la dinámica familiar de manera activa”.

Otro aspecto fundamental de la autonomía infantil que fue mencionado fue “la capacidad de tomar decisiones de acuerdo con su edad y nivel de desarrollo”. Muchos encuestados coinciden en que los niños deben tener “la oportunidad de elegir dentro de sus posibilidades y asumir pequeñas responsabilidades, siempre comprendiendo las consecuencias de sus decisiones”.

Además, la autonomía fue entendida como un “proceso progresivo que se desarrolla a lo largo del crecimiento del niño”. Varios participantes destacan que “no se trata de un rasgo que surge de manera espontánea, sino de una habilidad que se construye paulatinamente desde lo más simple hasta lo más complejo”.

La relación entre autonomía y autoestima también es un punto recurrente en las respuestas. Se resalta que un niño autónomo no solo es capaz de desenvolverse en diversas situaciones, sino que también adquiere confianza en sus propias capacidades. “La autonomía contribuye a fortalecer su sentido de identidad y le permite sentirse competente en su entorno, lo que facilita su integración social y emocional”.

Tabla 8. Influencia de la autonomía infantil en el desempeño escolar

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sí, mucho	39	78%
Sí, en cierta medida	11	22%
No	0	0%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los resultados muestran que el 78% de los encuestados considera que la autonomía infantil influye mucho en el desempeño escolar, mientras que un 22% cree que influye en cierta medida. Ninguna persona respondió que la autonomía no tiene impacto en el desempeño escolar. Estos datos reflejan una percepción generalizada de que la independencia en la infancia favorece el aprendizaje, posiblemente porque los niños autónomos pueden organizarse mejor, asumir responsabilidades y resolver

problemas con mayor facilidad. La presencia de un 22% que opina que la influencia es parcial sugiere que otros factores, como el apoyo familiar y las estrategias educativas, también son determinantes en el rendimiento académico.

Tabla 9. Espacio de enseñanza de la autonomía infantil

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
En ambos lugares por igual	21	42%
Principalmente en el hogar	29	58%
Principalmente en la escuela	0	0%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los resultados muestran que la mayoría de los encuestados (58%) considera que la autonomía infantil debe enseñarse principalmente en el hogar, mientras que el 42% cree que debe fomentarse tanto en la escuela como en la familia por igual. No hubo respuestas que indicaran que la enseñanza de la autonomía debe recaer principalmente en la escuela.

Tabla 10. Frecuencia con la que se permite elegir a los niños

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Siempre	12	24%
A menudo	22	44%
Algunas veces	11	22%
Nunca	0	0%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los resultados reflejan que la mayoría de los encuestados fomenta la autonomía infantil permitiendo que los niños elijan entre diferentes opciones con frecuencia. Un 44% de los padres indica que les da esta oportunidad "a menudo", mientras que un 24% lo hace "siempre". En tanto, un 22% permite la elección "algunas veces", y no hubo respuestas indicando que nunca se otorgue esta posibilidad.

Tabla 11. Actividades que los niños realizan sin ayuda

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Vestirse Todas las anteriores	2	4%
Comer	7	14%
Guardar sus juguetes	5	10%
Todas las anteriores	28	56%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los resultados muestran que, según los padres, más de la mitad de los niños (56%) realiza todas las actividades sin ayuda, lo que indica un alto nivel de autonomía en las tareas diarias. Por otro lado, el 14% de los encuestados menciona que su hijo/a solo come sin asistencia, mientras que el 10% afirma que únicamente guarda sus juguetes sin ayuda. Un 4% reporta que su hijo/a solo puede vestirse sin apoyo. Estos datos reflejan que la mayoría de los niños ha desarrollado habilidades de independencia en varias áreas, pero todavía hay un porcentaje que requiere asistencia en ciertas actividades.

Tabla 12. Asignación de responsabilidades en el hogar

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sí, a diario	24	48%
Sí, ocasionalmente	22	44%
No	1	2%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los resultados muestran que el 48% de los padres asignan responsabilidades diarias a sus hijos/as en el hogar, lo que indica una tendencia hacia la enseñanza de la autonomía a través de tareas regulares. Por otro lado, el 44% menciona que asigna responsabilidades solo de manera ocasional, lo que sugiere que, aunque existe la intención de fomentar la autonomía infantil, esta no se mantiene de forma constante. Finalmente, un 2% indica que no asigna ninguna responsabilidad a su hijo/a.

Tabla 13. Uso de refuerzos positivos para fomentar la autonomía

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sí, frecuentemente	28	56%
A veces	18	36%
No	1	2%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los resultados reflejan que la mayoría de los encuestados (56%) utiliza refuerzos positivos con frecuencia para fomentar la autonomía en sus hijos/as. Esto indica que muchos padres y cuidadores consideran el elogio y los premios como estrategias efectivas para reforzar conductas autónomas. Por otro lado, el 36% menciona que emplea refuerzos solo a veces, lo que podría sugerir que su aplicación depende del contexto o de la percepción de la necesidad de motivar ciertas conductas. Finalmente, un 2% indica que no usa refuerzos positivos.

Tabla 14. Dificultades para fomentar la autonomía infantil

Dificultad	Frecuencia	Porcentaje (%)
Falta de tiempo	21	42%
Resistencia del niño/a	12	24%
Miedo a que cometa errores	8	16%
Priorizar los quehaceres de la casa	1	2%
Ninguna	1	2%
En ocasiones hay resistencia pero sigo intentando	1	2%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los resultados evidencian que la principal dificultad para fomentar la autonomía infantil es la falta de tiempo, mencionada por un 42% de los encuestados. Esto sugiere que las rutinas diarias y las responsabilidades familiares pueden limitar las oportunidades para que los niños practiquen la autonomía. En segundo lugar, un 24% de los encuestados señala la resistencia del niño/a como un obstáculo. Esto podría reflejar la necesidad de estrategias más efectivas para motivar a los niños a asumir tareas y responsabilidades de manera independiente. Por otro lado, un 16% expresa miedo a que

el niño cometa errores, lo que indica que algunos padres pueden estar sobreprotegiendo a sus hijos, dificultando así su proceso de aprendizaje autónomo. Cabe destacar que un pequeño porcentaje (2%) menciona que priorizar los quehaceres del hogar interfiere en este proceso, mientras que otro 2% indica que no encuentra dificultades en fomentar la autonomía.

Tabla 15. Percepción de miedo o inseguridad en los niños para realizar actividades solos

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Raramente	18	36%
A veces	17	34%
No, nunca	9	18%
Sí, siempre	1	2%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los datos muestran que la mayoría de los encuestados perciben que sus hijos raramente (36%) o a veces (34%) sienten miedo o inseguridad al realizar actividades por sí mismos. Esto sugiere que, en general, los niños están desarrollando su autonomía, aunque algunos todavía experimentan cierta vacilación en determinadas situaciones. Por otro lado, un 18% de los encuestados indica que su hijo nunca muestra miedo o inseguridad, lo que refleja un alto grado de confianza en sí mismo. Finalmente, un caso aislado (2%) señala que su hijo siempre tiene miedo o inseguridad al realizar actividades solo.

Impacto de las experiencias familiares en la autonomía infantil

Cuando se les consultó sobre el impacto de las experiencias familiares en la autonomía infantil, muchos padres destacaron que las rutinas y la organización familiar juegan un papel clave en el desarrollo de la autonomía infantil. Se menciona que una

estructura clara proporciona seguridad y confianza, facilitando la independencia del niño/a. En palabras de un padre:

"La organización es una práctica que diariamente le proporciona seguridad y eso le aporta confianza para desarrollar su autonomía."

Un aspecto recurrente en las respuestas fue cómo la falta de tiempo debido a obligaciones laborales afecta la posibilidad de acompañar y fomentar la autonomía. Al respecto se dijo:

"La falta de tiempo directamente afecta la cantidad de veces que uno puede acompañar en cada aprendizaje o desafío."

También algunas respuestas indicaron que situaciones como mudanzas o cambios en los horarios familiares pueden generar retrocesos temporales en la autonomía infantil. Por ejemplo:

"En nuestro caso observamos que, al estar atravesando una mudanza, algunos aspectos que ella había logrado, no desaparecen, pero sí están más desorganizados."

Algunas respuestas sugirieron que el efecto de las dinámicas familiares no siempre es negativo, ya que también pueden fortalecer la autonomía:

"Afectan en gran medida... a veces favoreciendo y a veces obstaculizando."

Si bien la mayoría de los encuestados creen que las dinámicas familiares afectan la autonomía, algunos opinan que no influyen significativamente. Se dijo:

"No lo afecta, el niño se acomoda."

Tabla 16. Apoyo externo para fomentar la autonomía infantil

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
No. No recibo consejos	16	32%
Sí, de familiares	7	14%
Sí, de la escuela	9	18%
Sí, de familiares y de la escuela	14	28%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los datos obtenidos muestran que el 60% de los padres encuestados recibe algún tipo de orientación externa para fomentar la autonomía infantil, lo que indica que hay fuentes de apoyo disponibles para la mayoría de las familias. El 32% menciona que no recibe consejos externos, lo que podría reflejar una falta de acceso a información o la percepción de que no es necesaria. El 46% recibe apoyo de la escuela, ya sea de manera exclusiva (18%) o en combinación con el apoyo familiar (28%). Esto resalta el papel clave de la escuela como un espacio de orientación para fomentar la autonomía infantil. El 14% recibe consejos solo de familiares, lo que sugiere que algunas familias priorizan la transmisión de conocimientos dentro del hogar sin recurrir a instituciones educativas.

Tabla 17. Contribución de otros miembros de la familia al fomento de la autonomía de su hijo/a

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	12	24%
A menudo	17	34%
Algunas veces	16	32%
Nunca	1	2%

Fuente: elaboración propia

Análisis: el 58% de los padres encuestados consideran que otros miembros de la familia contribuyen a fomentar la autonomía infantil con frecuencia ("siempre" o "a menudo"), lo que indica un alto grado de apoyo familiar en el desarrollo de esta habilidad. Un 32% responde "algunas veces", lo que sugiere que la contribución no es constante y podría

depender de factores como disponibilidad de tiempo o la percepción de la autonomía como un objetivo educativo. Solo un 2% señala que "nunca" fomentan la autonomía, lo que sugiere que en la gran mayoría de los casos hay al menos algún nivel de apoyo por parte de la familia.

Acciones que cree que la escuela podría implementar para trabajar en conjunto con la familia en el desarrollo de la autonomía infantil

Cuando se les preguntó sobre las acciones que la escuela podía implementar para trabajar en conjunto con la familia el desarrollo de la autonomía infantil, se pudieron identificar diversas estrategias. Una de las estrategias identificadas por la mayoría de los padres fue brindar información y capacitación a las familias a través de talleres y charlas impartidas por profesionales. Algunos padres dijeron:

“Brindar información, talleres y capacitaciones a las familias a través de profesionales”.

“Talleres de pautas de crianza y charlas informativas.”

“Reuniones grupales con otros padres”

Estos espacios formativos permitirían compartir pautas de crianza, generar instancias de diálogo y establecer acuerdos sobre la importancia de fomentar la autonomía en los niños. Además, se reconoció que las reuniones grupales con otros padres pueden ser una oportunidad para intercambiar experiencias y encontrar soluciones conjuntas a los desafíos en la crianza.

Otra estrategia fundamental que se mencionó fue la implementación de actividades que fomenten la autonomía en los niños desde edades tempranas. Por

ejemplo, se dijo que “la escuela puede organizar actividades abiertas donde participen tanto las familias como los niños, proponiendo dinámicas lúdicas que incluyan la toma de decisiones sencillas y la práctica de habilidades de la vida diaria, como el cepillado de dientes o el uso de cubiertos”.

Por último, varios padres mencionaron que la implementación de la Educación Sexual Integral (ESI) en la escuela se presenta como una herramienta valiosa para fortalecer la autonomía infantil. A través de la ESI, se pueden abordar aspectos relacionados con el autocuidado, la toma de decisiones y la expresión de emociones, promoviendo un desarrollo integral en los niños.

Tabla 18. Consulta a psicopedagoga

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
No, pero lo considero necesario	12	24%
No, y no lo considero necesario	17	34%
Sí, en algunas ocasiones	13	26%
Sí, con frecuencia	4	8%

Fuente: elaboración propia

Análisis: Los resultados obtenidos muestran que 34% de los encuestados nunca ha consultado a una psicopedagoga y no lo considera necesario. Un 24% de los encuestados tampoco ha consultado, pero considera que sería una ayuda valiosa. Por otro lado, el 26% de los encuestados ha recurrido a una psicopedagoga en algunas ocasiones, lo que indica que una parte significativa de las familias busca asesoramiento en este aspecto. Y, el 8% de los encuestados consulta con frecuencia, lo que indica un interés continuo en recibir apoyo para fomentar la autonomía infantil.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación muestran que los padres tienen diferentes concepciones sobre la autonomía infantil. Mientras algunos la consideran una habilidad esencial que debe ser fomentada desde edades tempranas, otros la perciben con cierto temor, relacionándola con la posibilidad de que los niños enfrenten riesgos o dificultades. Esta diversidad en la percepción parental encuentra respaldo en lo señalado por Álvarez (2015), quien sostiene que la autonomía es una capacidad inherente a todas las personas, pero que se manifiesta de manera variable en función de factores individuales y contextuales.

También se relaciona con los estudios de Yanchapaxi Sánchez et al. (2021), Vidal Moreno e Ynfantes López (2021) quienes aportan información valiosa sobre las creencias de los padres respecto a la autonomía infantil. Al igual que en nuestra investigación, en algunos casos, los padres consideran que la independencia de sus hijos debe ser guiada y limitada para evitar riesgos, mientras que otros creen que permitirles actuar con mayor libertad fortalece su desarrollo.

Asimismo, los resultados obtenidos en la encuesta realizada a padres reflejan que el desarrollo de la autonomía ocurre, para la mayoría de ellos, de manera progresiva, lo que concuerda con la visión de Piaget (1973, 1981, 1983), quien plantea que la autonomía es un logro evolutivo que se adquiere gradualmente conforme el niño desarrolla nuevas habilidades cognitivas y sociales. En esta línea, León (2021) destaca que la participación activa de los niños en su propio aprendizaje fortalece su autonomía moral y cognitiva.

Por otro lado, Vidal Moreno e Ynfantes López (2021) examinaron la relación entre sobreprotección y autonomía, concluyendo que no hay una correlación significativa entre ambos aspectos. Esto sugiere, al igual que los resultados de esta

investigación, que más allá de las creencias sobre protección o independencia, lo que realmente impacta en la autonomía infantil son las prácticas de crianza.

Además, el hecho de que algunos padres permitan que sus hijos tomen decisiones en aspectos sencillos, como elegir su ropa o colaborar en pequeñas tareas del hogar, concuerda con los planteamientos de Vygotsky (1987, 1990), quien enfatiza la importancia de que la ayuda brindada al niño esté dentro de su "zona de desarrollo próximo" para promover el aprendizaje autónomo. En este sentido, se observa que aquellos padres que otorgan cierto margen de independencia a sus hijos favorecen el desarrollo de su capacidad para regular su propio comportamiento, en línea con lo señalado por Nassr (2017).

Así, los resultados indicaron que la mayoría de los padres implementan estrategias para fomentar la autonomía, como asignar pequeñas responsabilidades en el hogar y establecer rutinas estructuradas. Esto coincide también con la perspectiva de Pikler (2000), quien sostiene que los niños son competentes y capaces de guiar su propio aprendizaje a su ritmo cuando se les brinda el espacio para explorar y descubrir el mundo de manera independiente.

Sin embargo, la investigación también reveló que algunos padres tienden a realizar tareas por sus hijos, ya sea por comodidad, falta de tiempo o temor a que los niños no logren completar las actividades correctamente. Este patrón se relaciona con los efectos negativos de la sobreprotección, señalados por Cadena y Peñafiel (2020), quienes afirman que restringir la autonomía infantil impide el desarrollo de habilidades esenciales para la vida cotidiana. Sea como fuere, los resultados de la encuesta señalan que las prácticas parentales desempeñan un rol clave en la autonomía infantil, como se observa en los estudios de Pinedo Carranza y Tandaypan Valderrama (2020) y Castillo et al. (2020). Estos autores identificaron que, si bien un alto porcentaje de niños

presenta niveles adecuados de autonomía, aún existen prácticas familiares que limitan el desarrollo de esta habilidad. Estas prácticas incluyen la sobreasistencia en tareas diarias y la falta de oportunidades para que los niños tomen decisiones.

Asimismo, la investigación evidenció que muchos padres enfrentan dificultades para fomentar la autonomía debido a la falta de tiempo y el cansancio parental. En este sentido, Blanco (2014) y Funez (2014) destacan que la familia es un ente educativo fundamental donde se adquieren conocimientos y habilidades esenciales, lo que refuerza la importancia de fortalecer el acompañamiento a los padres en este proceso.

Todos estos hallazgos coinciden con los estudios previos de Yanchapaxi Sánchez et al. (2021), quienes observaron que muchos padres no cuentan con información clara sobre cómo promover la autonomía en sus hijos. En algunos casos, los padres asocian la autonomía con una posible pérdida de control sobre la crianza de sus hijos, lo que los lleva a restringir ciertas actividades que los niños podrían realizar por sí mismos.

Así, estos hallazgos subrayan la necesidad, al igual que es estudio de Castillo et al. (2020) de generar instancias de formación para que los padres cuenten con herramientas concretas para fomentar la autonomía en sus hijos. En este sentido, Muller (2001) señalaba que la intervención psicopedagógica no debe limitarse al ámbito escolar, sino que debe incluir estrategias que involucren a toda la familia en el proceso educativo.

Esto es clave, ya que los resultados de la investigación muestran que cuando los padres cuentan con mayor información sobre cómo fomentar la autonomía infantil, adoptan prácticas más eficaces para fortalecer la independencia de sus hijos. Asimismo, Fernández (2002) resaltaba que la psicopedagogía juega un papel crucial en la promoción de la autonomía, ya que permite respetar los ritmos y estilos de aprendizaje individuales, evitando métodos de enseñanza rígidos o uniformes. Este enfoque se

alinea con los resultados obtenidos, que sugieren que el desarrollo de la autonomía infantil es más efectivo cuando se adapta a las características y necesidades de cada niño.

Aportes y contribuciones de la investigación

La presente investigación permite generar diversos aportes y contribuciones, brindando una comprensión más profunda sobre los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil desde la mirada psicopedagógica en la localidad de Don Torcuato, Partido de Tigre.

Los resultados de la investigación permiten confirmar y matizar los supuestos planteados inicialmente. En relación con el primer supuesto, se observa que las características del entorno familiar tienen un impacto significativo en el desarrollo de la autonomía infantil. Las creencias y prácticas de crianza de los padres, así como la calidad de las interacciones con sus hijos, influyen en la capacidad de los niños para asumir responsabilidades acordes con su edad. Se encuentra que las familias de niños que fomentan la exploración, la toma de decisiones y el aprendizaje a partir del error presentan prácticas y nociones sobre la autonomía infantil que se comprometen con mayores niveles de independencia en los niños en comparación con aquellos cuyos padres que tienden a la sobreprotección o a la resolución constante de problemas por ellos.

Respecto al segundo supuesto, se confirma que los padres que valoran la autonomía como una meta del desarrollo infantil implementan prácticas que promueven la independencia de sus hijos. Sin embargo, se identifica que, aunque muchos padres reconocen la importancia de que los niños aprendan a tomar decisiones y a resolver problemas, en la práctica encuentran dificultades para aplicar estrategias concretas que favorezcan estos aprendizajes. En algunos casos, esto se debe al temor de que los niños fracasen o enfrenten frustraciones, lo que refuerza patrones de sobreprotección.

En cuanto a la variabilidad de las prácticas de crianza según factores como la formación educativa, el nivel socioeconómico y el contexto cultural, los hallazgos

confirman que estas diferencias influyen en la manera en que se fomenta o limita la autonomía infantil. Se evidencia que los padres con mayor nivel educativo y acceso a información sobre el desarrollo infantil tienden a tener ideas y concepciones más estructuradas y deliberadas para promover la independencia de sus hijos. En contraste, algunos padres con menor acceso a recursos educativos expresaron incertidumbre sobre cómo equilibrar la protección con la necesidad de que los niños asuman responsabilidades progresivas.

Asimismo, las principales dificultades identificadas por los padres al promover la autonomía infantil coinciden con las planteadas en la investigación. Entre ellas, destacan el miedo al fracaso de sus hijos, la tendencia a la sobreprotección y la falta de conocimiento sobre estrategias adecuadas para fomentar la independencia. Este último aspecto refuerza la necesidad de brindar orientación y capacitación a las familias, a fin de dotarlas de herramientas que les permitan acompañar a sus hijos en el desarrollo de su autonomía de manera efectiva y equilibrada.

Por último, el análisis de los datos respalda el supuesto de que los enfoques psicopedagógicos basados en teorías como las de Piaget y Vygotsky pueden aportar estrategias prácticas para superar las dificultades que los padres encuentran al fomentar la autonomía infantil. La aplicación de conceptos como la zona de desarrollo próximo y el aprendizaje mediante la interacción social se reflejan en estrategias efectivas, como la asignación progresiva de responsabilidades, la guía gradual y la promoción del juego como espacio de aprendizaje autónomo. En este sentido, se concluye que un enfoque psicopedagógico adecuado puede proporcionar herramientas valiosas tanto para los docentes como para las familias en la promoción de la independencia infantil.

Limitaciones de la investigación

Si bien esta investigación permite obtener hallazgos significativos sobre los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil desde los aportes de la psicopedagogía, es importante reconocer ciertas limitaciones que pueden haber condicionado los resultados y su generalización.

En primer lugar, la investigación se lleva cabo en Don Torcuato, Partido de Tigre, lo que implica que los resultados reflejan principalmente la realidad de esta localidad. Si bien se intentó contar con una muestra representativa dentro de este contexto, los hallazgos no pueden generalizarse a otras regiones con características socioeconómicas y culturales distintas.

En segundo lugar, aunque se realizó un esfuerzo por incluir una diversidad de familias con distintas dinámicas y perspectivas sobre la autonomía infantil, el tamaño de la muestra pudo haber limitado la posibilidad de obtener un espectro más amplio de respuestas. Investigaciones con muestras más grandes y diversas podrían permitir una mayor robustez en la interpretación de los resultados.

Dado que los datos se obtuvieron a partir de encuestas a padres, es posible que algunos participantes hayan proporcionado respuestas influenciadas por factores como la deseabilidad social. Es decir, pudieron haber dado respuestas que consideraban más aceptables o correctas en lugar de reflejar fielmente sus prácticas y creencias.

La investigación no incluyó observaciones directas de la interacción entre padres e hijos. Esto implica que los resultados dependen de la subjetividad de los entrevistados y no necesariamente reflejan el comportamiento real de los padres con sus niños en su proceso de desarrollo autónomo.

Líneas de investigación futura

A partir de los hallazgos obtenidos en la presente investigación sobre los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil desde los aportes de la psicopedagogía, emergen diversas líneas de investigación que pueden contribuir a una comprensión más profunda y ampliada de la problemática. Estas líneas futuras permitirían abordar aspectos que quedaron fuera del alcance del estudio actual, así como profundizar en ciertas dimensiones que requieren un análisis más exhaustivo.

Una posible línea de investigación podría centrarse en diseñar y evaluar programas de intervención psicopedagógica dirigidos a padres para fomentar la autonomía infantil. Se podría analizar en qué medida estas intervenciones mejoran las prácticas de crianza y promueven el desarrollo de habilidades de autonomía en los niños.

Otra línea de investigación podría explorar la relación entre la autonomía infantil y el rendimiento académico en los primeros años de escolaridad. Se podría examinar cómo la adquisición de habilidades de autonomía incide en la capacidad de los niños para enfrentar desafíos académicos, gestionar el tiempo y resolver problemas de manera independiente.

También, profundizar en el impacto de factores culturales y socioeconómicos en la autonomía infantil podría proporcionar una perspectiva más amplia sobre las diferencias en las prácticas de crianza. Estudios comparativos entre diferentes contextos socioculturales podrían evidenciar cómo las creencias y valores familiares moldean las oportunidades de desarrollo autónomo de los niños.

Asimismo, investigar la manera en que las instituciones educativas y los docentes pueden contribuir al fortalecimiento de la autonomía infantil es otra línea relevante. Se podría analizar la implementación de estrategias pedagógicas que incentiven la toma de

decisiones, la resolución de problemas y la autogestión del aprendizaje en los niños de nivel inicial.

Finalmente, un estudio longitudinal podría permitir comprender cómo evoluciona la autonomía infantil a lo largo del tiempo, desde la primera infancia hasta la adolescencia. Esto proporcionaría información clave sobre los factores que influyen en su desarrollo continuo y cómo las prácticas familiares pueden tener efectos a largo plazo.

Propuestas de intervención

A partir de los hallazgos de la investigación, se proponen diversas propuestas de intervención orientadas a fortalecer el desarrollo de la autonomía infantil desde una perspectiva psicopedagógica:

Como psicopedagoga en el contexto escolar, una de las líneas de acción clave es el acompañamiento a los equipos docentes en la planificación de propuestas pedagógicas que favorezcan la autonomía. Esto incluye el asesoramiento en la selección de metodologías activas, la adecuación de tiempos y espacios a los ritmos de los niños y la inclusión de actividades que promuevan la toma de decisiones, la resolución de conflictos y la autorregulación.

Otra línea consiste en el seguimiento de trayectorias escolares desde una mirada integral. Esto implica observar y registrar indicadores de autonomía (por ejemplo, cómo se organizan en sus tareas, cómo piden ayuda, cómo participan en la vida escolar), y en base a ello, generar orientaciones personalizadas para cada niño y para el grupo.

También resulta central participar en la elaboración de acuerdos institucionales con las familias, para establecer criterios compartidos sobre la autonomía, prevenir contradicciones entre la escuela y el hogar, y fortalecer el trabajo en red. Esto puede articularse mediante reuniones pedagógicas, proyectos conjuntos y espacios de escucha activa.

Desde el ámbito familiar, la intervención psicopedagógica se orienta a la orientación y fortalecimiento de las prácticas parentales. Se trata de acompañar a las familias en la reflexión sobre sus estilos de crianza, las expectativas que tienen respecto de la autonomía de sus hijos, y el modo en que acompañan o limitan ese desarrollo. Para ello, se pueden proponer entrevistas individuales, talleres grupales, encuentros temáticos o incluso visitas domiciliarias en casos necesarios.

Es fundamental promover el empoderamiento de las familias como agentes educativos, ofreciendo herramientas accesibles y contextualizadas que les permitan promover la autonomía infantil en lo cotidiano: rutinas, encargos, decisiones simples, juego libre, participación en la vida familiar, entre otras.

Asimismo, se puede trabajar en la mediación entre la escuela y la familia cuando surgen tensiones o malentendidos relacionados con las expectativas sobre el comportamiento autónomo del niño, actuando como nexo que permita encontrar puntos de encuentro.

La intervención psicopedagógica también puede extenderse al tejido social más amplio, articulando con centros de salud, organizaciones comunitarias, espacios culturales o deportivos, jardines maternos y servicios de niñez. Desde esta perspectiva, se pueden diseñar y coordinar proyectos de promoción de la autonomía infantil en espacios no formales, como colonias, talleres artísticos, clubes o ferias.

Y, desde una práctica psicopedagógica más centrada en la atención individual, se pueden llevar adelante procesos de orientación, evaluación e intervención para detectar obstáculos específicos en el desarrollo de la autonomía, como dificultades en la autorregulación emocional, inmadurez en la toma de decisiones, dependencia excesiva de los adultos o baja autoestima. En este sentido, se pueden diseñar planes de intervención personalizados, que integren estrategias lúdicas, actividades de juego simbólico o dramatización, sesiones de resolución de problemas y ejercicios de autoevaluación adaptados a la edad. A la par, es clave el trabajo conjunto con la familia, ofreciendo devoluciones claras y orientaciones concretas, siempre desde un enfoque respetuoso, no patologizante y situado en el contexto. También se puede orientar sobre cuándo es necesario derivar a otros profesionales (psicólogos, terapeutas ocupacionales, fonoaudiólogos, etc.) para un abordaje interdisciplinario.

Conclusión

La presente investigación tuvo como objetivo general analizar los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil desde los aportes de la psicopedagogía, en la localidad de Don Torcuato, Partido de Tigre. A partir del análisis realizado, se confirma que la dinámica familiar, las creencias parentales, las prácticas de crianza y las dificultades percibidas por los adultos responsables tienen relación con el desarrollo progresivo de la autonomía en los niños de nivel inicial.

En primer lugar, en relación al primer objetivo específico, al explorar las creencias de los padres sobre la autonomía infantil, se evidenció que existe una valoración general positiva hacia la independencia de los hijos; sin embargo, esta valoración está atravesada por concepciones diversas: mientras algunos padres entienden la autonomía como un proceso que se construye con el acompañamiento adulto, otros la vinculan más con el cumplimiento de normas o la obediencia.

En segundo lugar, en relación al segundo objetivo específico, al examinar las prácticas de crianza implementadas para fomentar la autonomía, se observaron que las prácticas más efectivas incluyen la asignación de tareas acordes a la edad, la toma de decisiones simples y el estímulo de la autorregulación emocional. Sin embargo, también se detectaron prácticas sobreprotectoras o excesivamente directivas, que pueden obstaculizar la construcción de una autonomía auténtica.

En tercer lugar, en relación al tercer objetivo específico, se logró identificar las principales dificultades que los padres enfrentan al intentar promover la autonomía de sus hijos. Entre ellas, destacan el temor al fracaso del niño, la ansiedad adulta por controlar los resultados, la falta de conocimientos sobre estrategias adecuadas y la influencia de modelos culturales que valoran la dependencia o el control. Estas barreras reflejan la necesidad de acompañamiento profesional y orientación continua.

Desde la perspectiva psicopedagógica, los resultados se alinean con teorías del desarrollo como las de Piaget y Vygotsky, que subrayan la importancia del aprendizaje activo, la exploración autónoma y la mediación social en la construcción del pensamiento infantil. Los hallazgos permiten afirmar que los niños necesitan tanto espacios de práctica autónoma como adultos que acompañen de manera respetuosa y estratégica ese proceso.

Finalmente, la investigación reafirma la importancia de que la familia y la escuela trabajen de manera articulada para favorecer el desarrollo de la autonomía infantil como un derecho y una condición para el aprendizaje significativo. Esto implica no sólo capacitar a los adultos, sino también crear ambientes que confíen en las capacidades del niño, reconociendo su voz y promoviendo su participación activa en la vida cotidiana. Se recomienda, en este sentido, continuar desarrollando e implementando intervenciones psicopedagógicas que brinden herramientas concretas a padres, docentes y agentes comunitarios, para fortalecer este aspecto fundamental del desarrollo infantil.

Bibliografía

- Álvarez, S. (2015). La autonomía personal y la autonomía relacional. *Análisis filosófico*, 35(1), 13-26.
<http://www.scielo.org.ar/pdf/anafil/v35n1/v35n1a02.pdf>.
- Barragán Vizcaya, S. P. (2020). Estrategias lúdicas para fortalecer hábitos de autonomía en preescolar del colegio: Mayor San Bartolomé.
- Blanco, M (2014). Una Propuesta de Trabajo para Implicar a las Familias en las Escuelas de E. I. (trabajo de fin de grado, Universidad de Cádiz).
<http://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16607/16607.pdf>
- Bodrova, E. & Leong, D. (2004). La Teoría de Vygotsky: principios de la psicología y la educación. En: Biblioteca para la actualización del maestro (ed.). *Herramientas de la Mente. El aprendizaje en la infancia desde la perspectiva de Vygotsky*. México: SEP.
- Cadena, M. y Peñafiel, M. (2020). La sobreprotección familiar en el desarrollo de la autonomía en niños de 3-4 años en el Centro de Educación Inicial Jardineritos período lectivo 2019-2020. [Tesis de Licenciatura, Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil]. Repositorio Digital ULVR.
<http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/3936>
- Campos, B. (2020). La familia como agente interactivo en los procesos educativos. *Factor de Inclusión y calidad escolar(es) I. Revista de Educación Inclusiva*, 13(2), 213- 237.
<https://revistaeducacioninclusiva.es/index.php/REI/article/view/589/592>
- Castillo, L. N., González Juri, A., Maldonado, M. G. and Tornado, C. A. (2020). *Aprender en casa: estrategias para padres sobre cómo favorecer la*

autonomía de los niños en el aprendizaje escolar en tiempos de pandemia. Universidad Católica de Córdoba [Tesis de Grado].
<http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/id/eprint/2832>

- Castro, A. y García, R. (2016). Vínculos entre familia y escuela: visión de los maestros en formación. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación* (18) pp. 193-208. DOI: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.m9-18.vfev>
- Chugñay Ilbay, A. (2023). Estilos de crianza parental y su relación con las conductas disruptivas en niños. (Tesis de Pregrado) Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/10972>
- Deroncele, A., Gross, R. y Medina, P. (2021). La autonomía pedagógica como potencialidad formativa en los actores educativos del aula. *Revista Conrado*, 17(79), 225-233. <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/1717>
- Fernández, A. (2002). Poner en juego el saber Psicopedagogía: propiciando autorías de pensamiento. Buenos Aires. Nueva Visión.
- Funez, D. (2014). La Participación de los Padres de Familia en el Proceso Educativo de sus Hijos. Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán.
- García, D. y Aravena, M. (2023). La escuela como potenciadora del pensamiento crítico y desarrollo de la autonomía en las nuevas subjetividades. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 1094-1111.
https://doi.org/10.37811/cl_rem.v7i2.5385
- Gil, Y. (2017). Triada Familia-Escuela-Comunidad Factores Importantes de la Educación Inicial. *CIEG, Revista Arbitrada del Centro de Investigación y Estudios Gerenciales* (28) pp. 187-197.

- Guerra Naranjo, D. (2023). La Familia en el Desarrollo de la Autonomía en niños de 4 a 5 años en la Unidad Educativa Fernando Daquilema, Ciudad de Riobamba. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Chimborazo. (Riobamba, Ecuador). <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/12047>
- Hernández Sampieri, R. Fernández Collado, R y Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. Mc. Graw Hill.
- Herrán, E. (2013). La educación Pikler-Lóczy. Cuando educar empieza por cuidar. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 2(3), 37-56.
- Herrán, E., Galende, N., Apodaca, P. M., & Sagastui, J. (2022). El desarrollo de la autonomía infantil temprana y el profesorado en formación en Educación Infantil. Variables intervinientes. *Revista electrónica interuniversitaria de formación del profesorado*, 25(3), 43-59. <https://doi.org/10.6018/reifop.529471>
- Hidalgo Salazar, L., & Ríos Granda, S. (2018). Desarrollo de la identidad y autonomía en los niños de inicial II (4 años) a través de metodologías lúdicas en el año lectivo 2017-2018. Obtenido de Universidad Laica Vicente Rocafuerte: <http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/2341/1/T-ULVR-2138.pdf>
- Kamii, K. (1982). La autonomía como objetivo de la educación: implicaciones de la teoría de Piaget. *Infancia y Aprendizaje*, 18, 3-32.
- Leon, Z. (2021). La autonomía en niños de preescolar de una institución educativa pública [tesis de doctorado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional UCV. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/68519>
- Máiquez, M., Rodríguez, G. y Rodrigo, M. (2004). Intervención Psicopedagógica en el Ámbito Familiar: Los Programas de Educación para Padres. *Infancia y Aprendizaje* (4). 403-406.

- Moll, L. C. (1990). *La Zona de Desarrollo Próximo de Vygotsky: Una consideración de sus implicaciones en la enseñanza.* (Traducido al español por Alvarez Amelia).
Universidad de Arizona
- Mudarra Ramos, R. I. (2021). *Prácticas parentales favorecedoras del desarrollo de la autonomía en una educación a distancia en niños de tres años de una institución pública de Magdalena del Mar.* Pontificia Universidad Católica del Perú.
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/19136>
- Müller, M. (1999). Balance y perspectivas de la Psicopedagogía en la bisagra del milenio. *Revista Aprendizaje Hoy*, 19(44), 65-86.
- Müller, M. (2001). *Aprender a ser. Principios de psicopedagogía clínica.* Bonum
- Nassr Sandoval, B. (2018). El desarrollo de la autonomía a través del juego-trabajo en niños de 4 años de edad de una Institución Educativa Particular del distrito de Castilla, Piura. <https://pirhua.udep.edu.pe/handle/11042/3211>
- Paín, S. (1984). *Diagnóstico y tratamiento de los problemas de aprendizaje.* Nueva Visión.
- Paín, S., Laino, D., y Ageno, R. (2003). *La psicopedagogía en la actualidad. Nuevos aportes para una clínica del aprender.* Homo Sapiens.
- Párraga, J. y Tarazona, A. (2022). Metodología lúdica en la construcción de la identidad y autonomía de los niños de Educación Inicial. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 459-476.
<https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1682>
- Peredo, R. d. (2019). *Autonomia personal segun Vygotsky.*
http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2223-30322019000100007&script=sci_arttext

- Piaget, J. (1973). *Seis estudios de Psicología*. Editorial Seix Barral.
- Piaget, J. (1981). *Psicología y pedagogía*. Editorial Ariel
- Piaget, J. (1983). *El criterio moral en el niño*. Editorial Fontanella,
- Pikler, E. (2000). *Moverse en libertad: Desarrollo de la motricidad global*. Narcea
- Pinedo Carranza, J. M. V., & Tandaypan Valderrama, L. G. (2020). El desarrollo de la autonomía de los niños de 5 años de la IE Alfredo Pinillos Goicochea, Trujillo, 2020. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/63609>
- Quijije López , A. L., & Flores, A. (2022). Guía de actividades lúdicas que fomenten la autonomía en los niños de Educación Inicial II. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(Extraordinario), 215–235. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26iExtraordinario.1704>
- Rodríguez, G. C. R., Castilla, M. G. M., Cahuaya, L. C. F., & Curí, A. G. (2023). La Influencia de los Padres en el Desarrollo de la Autonomía en las Niñas y Niños Menores de 6 Años en la Institución Educativa N 422. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3), 1343-1355. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6276
- Rodríguez-Álvarez, M., Martínez-García, L., & Rodríguez-Menéndez, C. (2023). Los niños y niñas de 6 a 8 años reflexionan sobre las prácticas de educación parental: un análisis de su discurso desde la teoría de la autodeterminación. *Estudios Sobre Educación*, 44, 179-200. <https://doi.org/10.15581/004.44.008>
- Ruiz Coloma, T. D. P., & Silva Cánova, I. (2020). Propuesta psicopedagógica facilitadora de la dependencia a la autonomía emocional en niños y niñas de 5 años de edad de la Institución Inicial N° 535 “Dulce Nombre de María”-La Peña-Querecotillo–2016. <https://hdl.handle.net/20.500.12893/8712>

- Sánchez, M. V. (2018). *Autonomía personal y salud infantil* (Gema Méndez ed.). Madrid, España: Editex.
- <https://books.google.com.ec/books?id=zBVfDwAAQBAJ&printsec=frontcover&dq=autonomia+infantil&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjrrOmekZXlAhXkhOAKHc cVBE sQ6AEINDAC#v=onepage&q&f=false>
- Sánchez, N. P. Y., Arellano, G. A. S., Allauca, V. M. M., & Yanchapaxi, C. R. M. (2021). Estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años. *Reciamuc*, 5(3), 208-221.
- [https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(3\).agosto.2021.208-221](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(3).agosto.2021.208-221)
- Serrano, T., y Esperanza, L. (2022). *Autonomía escolar y estilos de crianza parental en estudiantes de nivel inicial de una institución educativa, Andahuaylas, 2022*. Lima: Repositorio digital institucional Universidad César Vallejo.
- Vidal Moreno, M y Ynfantes López, P. (2021). Estudio de caso: la sobreprotección y la relación con el desarrollo de la autonomía. Universidad San Ignacio de Loyola.
- <https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/dffd415a-0bdf-4082-9ec9-512d1e6ceaa5>
- Vygotsky, L. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Científico-Técnica.
- Vygotsky, Lev S (1978), *Pensamiento y lenguaje*. Paidós

Anexos

Anexo 1. Cuestionario para padres y madres sobre autonomía infantil

Antes de comenzar, quiero informarle que este cuestionario forma parte de un estudio que busca analizar los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil. Su participación es completamente voluntaria y anónima, y las respuestas serán utilizadas únicamente con fines de investigación.

¿Acepta participar en este estudio y que sus respuestas sean utilizadas para los fines de esta investigación? Marque con una x lo que corresponda

- a) Sí, acepto participar.
- b) No, no deseo participar.

Sección de preguntas generales

1. Edad:
 - a) Menos de 25 años
 - b) 26-35 años
 - c) 36-45 años
 - d) Más de 45 años
2. Género:
 - a) Femenino
 - b) Masculino
 - c) Otro
3. Nivel educativo alcanzado:
 - a) Primario completo
 - b) Secundario completo
 - c) Terciario o universitario incompleto
 - d) Terciario o universitario completo
 - e) Posgrado
4. Número de hijos:
 - a) 1
 - b) 2

- c) 3
 - d) 4 o más
5. Edad del hijo/a que cursa nivel inicial:
- a) 3 años
 - b) 4 años
 - c) 5 años
6. ¿Cuáles son los principales valores que promueve en la educación de su hijo/a?
-
-
7. ¿Cómo describiría su experiencia como padre/madre de un niño en etapa inicial?
-
-

Sección: creencias sobre la autonomía infantil

8. ¿Qué tan importante considera que es fomentar la autonomía en su hijo/a en esta etapa de desarrollo inicial? Marque con una x lo que corresponda
- a) Muy importante
 - b) Importante
 - c) Poco importante
 - d) No es importante en esta etapa
9. Según su opinión, ¿a qué edad un niño debería comenzar a tomar decisiones simples por sí mismo? Marque con una x lo que corresponda
- a) Antes de los 3 años
 - b) Entre 3 y 4 años
 - c) Entre 5 y 6 años
 - d) Después de los 6 años
10. ¿Cómo definiría la autonomía infantil?
-
-
11. ¿Cree que la autonomía infantil influye en el desempeño escolar? Marque con una x lo que corresponda
- a) Sí, mucho
 - b) Sí, en cierta medida
 - c) No

12. ¿Considera que la autonomía debe enseñarse más en el hogar o en la escuela?

Marque con una x lo que corresponda

- a) Principalmente en el hogar
- b) Principalmente en la escuela
- c) En ambos lugares por igual

Sección: prácticas de crianza

13. ¿Con qué frecuencia permite que su hijo/a elija entre diferentes opciones (ropa, juguetes, alimentos)? Marque con una x lo que corresponda

- a) Siempre
- b) A menudo
- c) Algunas veces
- d) Nunca

14. ¿Cuál de las siguientes actividades realiza su hijo/a sin su ayuda? Marque con una x lo que corresponda

- a) Vestirse
- b) Comer
- c) Guardar sus juguetes
- d) Todas las anteriores

15. ¿Suele asignar responsabilidades pequeñas a su hijo/a en el hogar? Marque con una x lo que corresponda

- a) Sí, a diario
- b) Sí, ocasionalmente
- c) No

16. ¿Utiliza refuerzos positivos (elogios o premios) para fomentar la autonomía?

Marque con una x lo que corresponda

- a) Sí, frecuentemente
- b) A veces
- c) No

Sección: dificultades al fomentar la autonomía

17. ¿Cuáles son las principales dificultades que encuentra para fomentar la autonomía de su hijo/a?

- a) Falta de tiempo
- b) Miedo a que cometa errores

- c) Resistencia del niño/a
- d) No sé cómo hacerlo

18. ¿Cree que su hijo/a tiene miedo o inseguridad para realizar actividades por sí solo/a?

Marque con una x lo que corresponda

- a) Sí, siempre
- b) A veces
- c) Raramente
- d) No, nunca

19. ¿Cómo cree que las experiencias familiares (como los horarios o las dinámicas diarias) afectan el desarrollo de la autonomía infantil?

.....
.....
.....

20. ¿Recibe consejos o apoyo externo sobre cómo fomentar la autonomía?

- a) Sí, de familiares
- b) Sí, de la escuela
- c) No

Sección: Comunicación y apoyo familiar

21. ¿Cómo considera la comunicación en su núcleo familiar? Marque con una x lo que corresponda

- a) Muy buena
- b) Buena
- c) Regular
- d) Mala

22. ¿Siente que otros miembros de la familia contribuyen a fomentar la autonomía de su hijo/a? Marque con una x lo que corresponda

- a) Siempre
- b) A menudo
- c) Algunas veces
- d) Nunca

23. ¿Qué acciones cree que la escuela podría implementar para trabajar en conjunto con la familia en el desarrollo de la autonomía infantil?

.....
.....
.....
24. ¿Ha consultado alguna vez con una psicopedagoga para recibir orientación sobre cómo fomentar la autonomía en su hijo/a?

- a) Sí, con frecuencia
- b) Sí, en algunas ocasiones
- c) No, pero lo considero necesario
- d) No, nunca

Anexo 2. Link de acceso a los resultados de la encuesta

Para acceder a los resultados:

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/1t-GIkGJ4jcFeQLb2kSxbd4OfNaggSKBr/edit?usp=sharing&ouid=102006903701343899228&rtpof=true&sd=true>

Anexo 3. Consentimiento informado

Me ha sido explicado que los miembros de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales de UFLO Universidad, desean conocer sobre autonomía infantil. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es analizar los factores familiares que influyen en el desarrollo de la autonomía infantil desde una perspectiva psicopedagógica. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán a continuación. La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto. Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad, y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento. Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales, y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la Ley 25.326. Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar (o equipo responsable).

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.